

## POSESIÓN DE NUEVAS AUTORIDADES DE GOBIERNO

Quito, julio 05 / 2022



Señor doctor Alfredo Borrero Vega, vicepresidente constitucional de la república; señoras y señores ministros, secretarios de Estado y autoridades del gobierno; señoras y señores asambleístas; distinguidos familiares de las nuevas autoridades del gobierno nacional; querida María de Lourdes (Alcívar, primera dama); estimados amigos de los medios de comunicación.

Amigos todos:

Este primer año de gobierno hemos demostrado todo lo que podemos alcanzar cuando trabajamos juntos.

Todo el mundo conoce lo que logramos en vacunación. Pero asimismo, dimos grandes avances en el combate a la desnutrición infantil; en la expansión de la conectividad; en los Créditos de las Oportunidades al 1% y a 30 años plazo; en la lucha contra la violencia de género; en el regreso a clases; así como en la reactivación económica y turística.

A pesar de adversidades que escapan a nuestro control, el Ecuador está cosechando los resultados de todo el trabajo serio que el Gobierno del Encuentro ha venido sembrando desde hace un año, para alcanzar la plena reactivación productiva y, con ella, más y mejores oportunidades de empleo, más atención al sector social, y el consecuente bienestar de millones de familias.

Sin embargo, al igual que en la vida, en todo gobierno los cambios son necesarios para lograr más y mejores resultados.

A partir de hoy, seis queridos amigos, todos ellos excelentes profesionales y dedicados servidores públicos, ya no seguirán con nosotros en el Gabinete. Uno de ellos estará al frente de nuevas funciones.

Quiero dejar algo claro: estos cambios no han sido forzados por coyunturas o circunstancias particulares. Al contrario, obedecen al ordenado cumplimiento de etapas dentro de una visión coherente y de largo plazo. El servicio público es dinámico, muchas veces cada una de esas etapas exige diferentes tipos de liderazgo en diferentes momentos.

Sin embargo, más allá de las personas y los nombres, lo que permanece constante y claro, es que el gobierno nacional está trabajando sin descanso por el bienestar del pueblo ecuatoriano, nuestros conciudadanos, pues a ellos nos debemos.

Agradezco a Simón Cueva por su impecable manejo de las finanzas públicas. No es fácil recibir un país cuyo déficit fiscal equivalía a cerca de 7 mil millones de dólares a diciembre del 2021, y reducirlo en siete meses de gestión a 4 mil millones. Y proyectar para el 2022 -en un año completo- 2 mil millones de dólares de déficit. Reducir atrasos, pagar deuda y manejar correctamente las relaciones con los organismos multilaterales de crédito.

Yo creo que Simón Cueva merece un aplauso por su impecable trabajo y por su dedicación al servicio del pueblo ecuatoriano.

Muchos dicen: “la macro (economía) está bien, pero la micro no está bien”, y esa es una afirmación absolutamente incorrecta. La macro es la suma de los micros, de los negocios micros, pequeños, medianos y grandes. Y si logramos torcer la tendencia de un crecimiento para el año 2021 de apenas 2.8% y elevarlo al 4.2%, es porque la economía se reactivó, porque esos negocios se reactivaron, porque se reactivó el empleo gracias a un objetivo que lo cumplimos impecablemente: la vacunación.

La tarea de Simón –como dije ya– nos permitió sanear las cuentas fiscales en corto tiempo, para alcanzar así el repunte económico del que ya se han beneficiado –y van a seguir beneficiándose– miles de familias. Bajo el

liderazgo de Simón, la economía ecuatoriana sobrepasó todos los pronósticos de crecimiento que se daban al inicio de este gobierno.

Gracias a la doctora Ximena Garzón por su brillante liderazgo en la organización del programa de vacunación, reconocido tanto por la Organización Panamericana de la Salud como por la OMS. Y, por supuesto, por 8 de cada 10 ecuatorianos hoy vacunados con dos, tres y hasta cuatro dosis contra el covid.

En los anales de la historia ecuatoriana quedará registrada la hazaña de haber alcanzado la cifra de 9 millones de vacunados en los primeros cien días de gobierno. Esa proeza llevará el nombre de Ximena Garzón.

Agradezco a Marcelo Cabrera por su trabajo para enfrentar los estragos del invierno; a Alejandro Ribadeneira por su labor en la Senescyt, impulsando el fortalecimiento de la educación técnica superior; y al economista Luis Pachala por su liderazgo en la Secretaría de Pueblos y Nacionalidades.

Gracias al ministro Darío Herrera por su trabajo en el MIDUVI, que ha logrado reducir en casi 4 puntos el déficit de vivienda en el Ecuador.

Al mismo tiempo, le doy la bienvenida a Darío como nuevo titular del Ministerio de Transporte y Obras Públicas. Hoy Darío tiene como meta acelerar la obra pública y terminar la reconstrucción de Manabí, además de promover la inversión privada en infraestructura vial, puertos, ejes ferroviarios, y proyectos como el Quinto Puente en Guayas, entre muchos otros proyectos.

También mi bienvenida a Pablo Arosemena Marriott, quien ya ha realizado una gran labor desde la Gobernación del Guayas en el combate al narcotráfico y a la delincuencia organizada. Gracias por tu valentía, Pablo. Desde hoy dirigirá el Ministerio de Economía y Finanzas.

No se dejen distraer por su juventud. Pablo tiene la formación intelectual, la experiencia, pero sobre todo el buen criterio para liderar el frente económico, manteniendo en orden las finanzas y, al mismo tiempo, seguir profundizando en el necesario enfoque social.

Bienvenida a María Gabriela Aguilera, máster en Urbanismo, hasta ayer viceministra de Desarrollo Urbano y Vivienda. Ella dará continuidad al trabajo iniciado con Darío en el Plan Nacional de Hábitat y Vivienda. Bajo su liderazgo pondremos en marcha el Programa Ciudades ODS, es decir que cumplan los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Su reto es diseñar políticas para tener ciudades más inclusivas, más seguras, más resilientes, así como programas para seguir reduciendo nuestro déficit de vivienda.

También doy la bienvenida a Andrea Montalvo, magíster en Política Pública, que asume la titularidad de la Senescyt. Entre otros desafíos, ella trabajará con las universidades en los mecanismos de acceso y entrega de cupos para que miles de jóvenes ingresen a la universidad.

Un punto clave también será la Política Pública de Innovación, que articula a la academia, la empresa privada y el sector público, así como el

fortalecimiento de la educación técnica y tecnológica, mediante la entrega de más becas de grado y posgrado.

Uno de nuestros planteamientos en la campaña electoral fue facilitar el ingreso a los jóvenes a la universidad, al estudio técnico y tecnológico. Creímos cumplir con ese objetivo al presentar el proyecto de ley de reforma a la Ley de Educación Superior, en agosto del año pasado. Ahí está, en la Asamblea Nacional duerme el sueño de los justos.

Pero ahora lo que necesitamos es –con creatividad y en el marco de la ley y la Constitución– poder a través de reglamentos y decretos ejecutivos conseguir ese objetivo para los jóvenes ecuatorianos. Y estoy seguro de que lo vamos a hacer de manera inmediata.

Finalmente, mi bienvenida al ingeniero comercial Alfredo Ortega Maldonado, quien presidirá el Directorio del IESS como mi delegado, con el encargo de procurar un IESS con un verdadero servicio a sus afiliados, especialmente en el campo de la salud, mediante el manejo eficiente de sus recursos y reformas para garantizar en el tiempo su sostenibilidad.

Queridos amigos:

Luego de haber superado un paro que afectó a todos con pérdidas por alrededor de mil millones de dólares y más. Solo en pérdida de producción petrolera tenemos 260 millones de dólares en 18 días de paro. Nada más absurdo que, por un lado, pedir recursos, atención social –por supuesto

que justa—, pero al mismo tiempo agredir a la fuente de ingresos para atender esas demandas.

¡Nada más absurdo: más de mil millones de dólares!

Y tras haber recuperado la paz en la nación, yo reitero al pueblo ecuatoriano mi mensaje de unidad. Esta es la hora de curar heridas, superar divisiones y unirnos en torno a un solo objetivo: reconstruir y hacer crecer al país que todos amamos.

Al inicio de esta intervención mencioné sólo unos cuantos hitos que ya hemos alcanzado: la masiva vacunación; la reactivación económica; el regreso a clases; el regreso al trabajo presencial; el combate a la desnutrición; la acelerada recuperación del turismo; la moderna protección del medio ambiente; Créditos de las Oportunidades para el agro; eficaz lucha contra la violencia de género; estabilidad económica; los Teatros del Barrio; los proyectos del Hinchita del Barrio... y un etcétera, etcétera, etcétera muy largo.

Pero llegó el momento de ir aún más allá, queridos ministros, me dirijo a todos. Se vienen desafíos de otro tipo, como el de volcar aún más la atención del campo. Lo he dicho desde hace algunos años atrás y no tengo ningún problema en repetirlo ahora: desde el retorno a la democracia para acá —poco más de cuarenta años— la visión de desarrollo del Ecuador ha sido fundamentalmente una visión urbana.

Y hoy yo escucho con atención y con cuidado –algo positivo tenemos que sacar de tres semanas de violencia– que el campo y la ruralidad nos dicen: “Aquí estamos presentes, preocúpense también de nosotros”. Y tienen razón y lo vamos a hacer. Lo vamos a hacer con entereza y decisión. Pero una condición fundamental es la paz y la tranquilidad de todos los ecuatorianos.

No podemos por un lado plantearnos la lucha contra la desnutrición crónica infantil. Y por otro lado ver el penoso espectáculo de regar al piso cantidades de litros de leche producidos en nuestros campos, de nuestra ganadería, que muy bien hubieran servido para muchos de aquellos niños que no tenían por qué estar presentes en las actividades de protesta.

Yo llamo a los organismos internacionales, a los Derechos Humanos y particularmente a la Unicef, llamada a cuidar los derechos de los niños, niñas y adolescentes, que se pregunten: ¿qué hacen los niños en una protesta social donde infiltrados provocan violencia? ¡Violencia para herir y hasta para matar gente!

Creo que debemos reflexionar. No podemos olvidar el costo de más de mil millones de dólares. No podemos olvidar actos de violencia. No podemos olvidar el uso de niños y de mujeres como carne de cañón para proteger actividades violentas, de infiltrados que han participado en estas y otras manifestaciones, con un solo propósito: destruir el orden constituido.



Los grandes resultados del primer año de gestión se deben traducir ya en un bienestar aún mayor, más cercano y palpable para cada familia ecuatoriana. Debemos brindarles acceso rápido a más y mejores oportunidades, así como absoluta calidad en todos los servicios públicos que reciben.

Y con aquellos objetivos ya trazados en nuestro horizonte inmediato, hoy contamos con un gran equipo de gobierno integrado por los perfiles más idóneos para alcanzarlos, e inclusive superarlos.

Muchos me dicen: “es que el Gobierno no tiene operadores políticos”, “es que el Gobierno no tiene experiencia política”. Y esta es una buena oportunidad para decir que aciertan los que afirman eso.

¡Nosotros no tenemos ni hombres ni mujeres del maletín!

¡Nosotros no hemos entregado ni vamos a entregar ni un solo hospital a cambio de un voto en la Asamblea Nacional!

Nosotros no vamos a entregar las Aduanas, el SRI, la Wafe, el Ministerio de la Amazonía y tantos otros cargos. Si las paredes de mi despacho pudieran hablar, serían vibrantes testigos de planteamientos de corrupción en el Ecuador.

Sí, sí. Ya llegó la hora de que los ingenuos nos hagamos cargo de la política y dejemos a los “expertos” en su casa, porque ya disfrutaron mucho de los dineros públicos y del interés común del pueblo ecuatoriano.

A todos los nuevos ministros y funcionarios: les agradezco por asumir este desafío, les deseo el mayor éxito en cada una de sus funciones. Y desde ya, manos a la obra. Llegó el momento de demostrar todo lo que pueden hacer por la patria.

Luchen con total esmero y trabajen sin descanso. En cada decisión que tomen, en cada acción que ejecuten, pongan siempre por encima de todo el interés del pueblo ecuatoriano, el bien común. Jamás el interés particular de nadie en el Ecuador.

Su país les estará siempre agradecido.

Muchas gracias a todos. Y que Dios bendiga al Ecuador.

Un abrazo.

**GUILLERMO LASSO MENDOZA**

**Presidente Constitucional de la República del Ecuador**